

los privilegios de su vista ostenta]
es para lamentar á breve rato
la desgracia fatal que ve le cerca.

El no hacer gala de que se exercita
la virtud, esa es su mayor prenda:

pero hay avilantéz, que ya ha llegado
á aduiterar del todo esta advertencia.

Pues fingiendo que sábia disimula
las piedades que obra, en estas mismas
acciones, sin decir las, las publica,
y no se libra de jactancia horrenda.

Con silencio adquirir quiere el elogio;
que otros, haciendo alarde, se grangean
nunca estimula la desconfianza
á quien de glorias sobornar se dexa.

Despues de dar el zéfiro á las flores
favorables alientos, se les niega.

Tal vez de Ciceron la vanagloria
le arrastró á su desgracia tan apriesa.

Con la jactancia el mérito se pierde:
la presuncion descréditos engendra,

y no timbres. El que obra alguna hazaña,
estime el que la fama le engiandezca.

B. E.

Algeciras 29 de Abril.

Ha entrado en esta bahía procedente de Tetuan el xabe
que la Esperanza, su capitan Nicolas Balorio, ingles, con
66 bueyes; fué apresado por los corsarios la Represalia, la
Victoria y el Buen Vasallo; la tripulacion con el capitan se
fugaron en la lancha, quedando á bordo solo su dueño Ni-
colas Bado: de ítem otro buque de la misma clase y nacion
con 88 bueyes, que igualmente fué apresado y fugado el ca-
pitan y marineros, cuyas dos embarcaciones fuéron conduy-
cidas á este fondeadero.

